
LA CREACIÓN DEL *ESPAÑOL MESTIZO* EN LA LITERATURA CHICANA: IDENTIDAD Y ELECCIÓN LINGÜÍSTICA

Mónica Cantero / Polly Stewart

When Bostonians hear me speak Spanish and ask me what country I'm from, I say I come from the Border between Tejas and Méjico. Nobody asks me what side of the Border I'm talking about, and I don't tell them, mainly because, to me the border is the border, and it would make no sense to divide it into sides.

(Alicia Gaspar de Alba, en *Infinite Divisions* 288)

En la sociedad actual estadounidense, siempre cambiante y con múltiples facetas, se nos presenta una variedad de nuevas preguntas para las cuales el pasado puede no habernos preparado de forma adecuada; la cara de los Estados Unidos ya no es homogénea y como resultado de este proceso, constantemente reintroducido en nuestra conciencia, debemos buscar un nuevo tipo de arte y discurso. Esta nueva forma de describirnos ideológica y lingüísticamente, hasta entonces desconocida, se traduce en una búsqueda de nuevos valores, donde diferentes autores y metodologías han surgido para ofrecer su propia resolución a este conflicto de identidad cultural y discurso lingüístico. Un tipo de literatura que ofrece un punto de vista particularmente relevante a este problema es el género de la literatura chicana y latina.

En este proceso, el resultado final se compone de dos partes: la creación de la mestiza como identidad cultural, por un lado, y la creación de un nuevo código lingüístico que representa un mestizaje, una síntesis de dos culturas. Este nuevo *español mestizo* será la característica lingüística que definirá de forma contundente esta nueva expresión literaria. El estudio parte de la investigación de diferentes textos (Anzaldúa, Ortiz-Cofer) donde se observa la función del cambio de código español-inglés como mecanismo ideológico que favorecerá el nacimiento de una identidad étnica incuestionable.

Una de las preguntas forzadas en literatura y en nuestra sociedad hoy día es la cuestión de lugar e identidad. A medida en nuestro mundo tiende a la globalización y la sociedad americana se convierte al mismo tiempo en un lugar más fracturado, nosotros, como lectores recipientes y participantes en el discurso, buscamos nuevas formas de definirnos. El problema que se plantea con las viejas metodologías es que ya no son apropiadas; son didácticas o insuficientes. Como consecuencia, nos encontramos en la necesidad de investigar fuera de los cánones tradicionales otros autores y otras formas de entender el mundo en el que funcionamos. Es en esta búsqueda de un nuevo arte donde descubrimos nuevos acercamientos a la literatura que ofrecen una única perspectiva sobre esta forma de ser.

Uno de los géneros literarios con más auge en los EEUU es el género de la literatura Chicana y Latina. Esta literatura emerge de un singular fenómeno creado por la yuxtaposición de la cultura tradicional anglosajona y las tradiciones latino-americanas y habla claramente sobre este conflicto de identidad cultural. A través de este particular género literario, los autores se esfuerzan por encontrar y crear una identidad determinada del ser a partir de mensajes culturales conflictivos y frecuentemente confusos entretejidos en el mundo que los envuelve. El hecho de llevar a cabo esta tarea se convierte en icono representativo de la crisis cultural que plaga la sociedad estadounidense. Estos trabajos tratan temas como: ¿Quién soy yo, como individuo? ¿Qué representa la historia para mí? ¿Dónde encuentro mi relevancia? ¿De dónde soy y hacia dónde me dirijo?

Para explicar por qué es esta una literatura tan única y notable, es necesario mirar sus raíces culturales que determinan su unicidad y los temas que definen al género como tal. Las mujeres chicanas y latinas constituyen una demografía con preguntas sobre el tema de la identidad muy particulares. Dado que han crecido como adolescentes en los EEUU al mismo tiempo que eran las hijas de matrimonios latinoamericanos, se encuentran en una posición social atípica. Socializan dentro de los márgenes de las ideologías capitalistas y también dentro de un marco tradicional latinoamericano. Esto crea una fricción: “Within us and within la cultura chicana, commonly held beliefs of the white culture attack commonly held beliefs of the Mexican culture, and both attack commonly held beliefs of the indigenous culture. Subconsciously, we see an attack on ourselves and our beliefs as a threat and we attempt to block with a counterstance” (Anzaldúa 100). Estas diferentes herencias en lugar de fusionarse en el proverbial llamado “melting pot” de América, son representantes de dicotomías de existencia problemáticas.

Es decir, aquellos con raíces hispanas, nacidos y crecidos en los EEUU sufren por no ser completamente ninguna de las dos mitades que los forman; “Latinas are American and yet not American at the same time” (Castillo-

Speed 18 [Latina]) Rechazadas por un lado por la sociedad blanca anglosajona por ser Latinoamericanas, y por otro denegadas de compañía latinoamericana, estas mujeres tienen una batalla dolorosa contra la que enfrentarse –“Alienated from her mother culture, ‘alien’ in the dominant culture, the woman of color does not feel safe within the inner life of her Self. Petrified, she can’t respond, her face caught between *los intersticios*, the spaces between the different worlds she inhabits” (Anzaldúa 42).

Ana Castillo examina esta yuxtaposición en su ensayo “My mother’s México”. Para su familia en México, “The United States was Atlantis, and there was no Atlantis; and therefore, having been born there, I could not exist” (Castillo, 35 [Latina]). A la misma vez que tampoco era aceptada totalmente como norteamericana: “our life in Chicago was not suburban backyards with swings and grassy lawn. It was not ample living room and your own bedroom. It was not what I saw on TV” (Castillo 32) En algún lugar, entre la hierba perfectamente cortada de los jardines de los EEUU y México, un espacio se dibuja ideológica y lingüísticamente para engendrar una definición de identidad.

Esta literatura se convierte en síntoma y símbolo de nuestro clima cultural; presenta un conjunto de escritores “fracturados” y en busca de algo llamado identidad, que sienten la influencia opuesta de la historia y el futuro. Nosotros, de alguna manera somos como la literatura de las Latinas, quienes se definen como “cradled in one culture, sandwiched between two cultures, straddling all three cultures and their value systems, la mestiza undergoes a struggle of flesh, a struggle of borders, an inner war (Anzaldúa 100). No nos sentimos ya satisfechos con las opciones predeterminadas para establecer una identidad, que no solamente no encuadra, sino que falla por completo en definir las mutiplicidades del yo que nos forma.

Nosotros, como cultura, debemos “retornar” a nuestro interior para catalogar y determinar los elementos que forman nuestra identidad y convertirnos de esta manera en nuestros propios poetas. La labor ahora es recrear formas de definirnos, en un marco donde arrastramos las experiencias del pasado, la presión del futuro y las complejidades del presente. Debemos usar estos elementos como una fragua para crear arte. De esta manera, seguimos los pasos delineados en esta literatura. En un recorrido por la literatura chicana y latina es el tener conciencia de creación, de cómo solamente a través del arte pueden las voces discrepantes ser sintetizadas. Solamente a través del arte pueden todas las diferentes partes de una existencia fractura convertirse en una. El arte proporciona la bendición y la respuesta a las imágenes culturales conflictivas y al dilema de la identidad. En esta literatura es el conocimiento de que las herramientas para construir el futuro están en elementos al alcance de nuestra mano; “dealing with multiple

cultures and their differences can at times result in confusion and extreme perplexity, but at the same time these multiplicities of cultures, perspectives and languages allow Chicana writers (and their readers) to pick from among various survival strategies” (Rebolledo 128). Por esta razón el lector y el escritor se unen para forjar una nueva y apropiada imagen que es completamente única para ambos. Dado que este desarrollo es delineado por el escritor, el lector puede participar en el viaje hacia la conciencia del yo. Los trabajos ofrecen una síntesis y van más allá de una simple y didáctica calificación de trabajos aislados culturalmente. “For storytellers among Chicanas, writing is recording the memories of childhood; it is putting down in graphic signs what ordinary life events signify. It is a way of keeping track of what growing up “different” meant; it is the art of cultural preservation by means of capturing the flow of time and people in their lives” (Rebolledo, Rivero 275).

La elección lingüística en estos trabajos es probablemente el elemento marcador de la naturaleza innovativa de este género literario. El cambio de código (“code switching”) o la danza entre el vocabulario inglés y español en estas obras es posiblemente el rasgo más prominente encontrado en cada texto. La lengua se convierte en una casi una obsesión en la narración del mundo donde se enmarca esta producción literaria. Dado que estas escritoras son los juglares que mantienen encendida la llama de lo que significa la cultura femenina dentro de su grupo étnico, son las representantes que hablan por los otros, la mayoría mujeres que encuentran una voz para expresarse: I come from a long line of eloquent illiterates / whose history reveals what words don’t say.” (Cervantes 284). Esta es una de las razones por las que el lenguaje en si mismo es tan importante en estas obras; “deprived of meaning in a society that does not understand their mother tongue, Mexican immigrants must learn those “thick words” if they want to help their children in school, or later if they want to help themselves make sense in their surroundings. Spanish is seen as a language of family culture, but it is unfortunately, lost to children of Chicanas” (Rebolledo, Rivero 275).

El cambio lingüístico de código ilustra de diferentes formas las Fronteras (Borderlands) entre los dos lados opuestos de mensajes culturalmente fomentados. Es significativo que el cambio de código aparezca en estos trabajos porque es evidencia, una vez más, de cómo los autores chicanos/latinas toman las desiguales imágenes ofrecidas para crear su propio nuevo arte. “Cuando vives en la frontera / people walk through you, the wind steals your voice,/ you’re a burra, buey, scapegoat,/ forerunner of a new race,/ half and half –both woman and man, neither-/a new gender;” (Anzaldúa 96)

Como evidencia del fenómeno de la frontera, el cambio de código ilustra la dicotomía entre las herencias anglosajonas y españolas. Dado que la lengua

es nuestra herramienta para definir el mundo que nos rodea y ser a la misma vez definidos, esta es la razón del porqué la dicotomía entre el español y el inglés es particularmente tan importante. Es el dilema entre dos culturas e identidades diferentes. “Ethnic (and personal) identity is twin skin to Linguistic identity –I am my language. Until I can take pride in my language, I cannot take pride in myself” (Anzaldúa 81). La batalla entre formar una identidad de herencia latina y americana es duplicada en la lengua. “In junior high I felt marginal in so many ways. I was once a part of each world and apart from each world ... they [my fellow students] began to perceive me as the ‘other’ [and] their behavior towards me would change [because of my linguistic backgrounds both a Spanish and English speaker]” (Vando 143)

El cambio de código se convierte de esta forma en otro símbolo de la síntesis entre las dos caras opuestas de la cultura. Se establece como una vía para crear una ‘nuevo’ yo, una conciencia de dos herencias, de dos lenguas. El cambio de código funciona como un esfuerzo consciente para juntar las potencialmente dicótomas caras del ser. “My mission as an emerging writer became to use [my abilities in both languages] as a bridge ... I would not be precariously straddling the cultures... I would cross the bridge on my design and construction at will; not abandoning either side” (Ortiz-Cofer 13). Es una forma de definición del ser desconocida anteriormente. Es la esencia de una creación que se refiere a una manera del ser que carecía de una metodología de expresión. Los autores chicanos y latinos se encuentran en una obvia única posición social que busca su propia defeción. El cambio de código, o la elección consciente de una lingüística definición del ser, se ha convertido en la solución el engorroso problema de vocabulario rápido y duro y preferencias de identidad. “... Chicano Spanish is a border tongue which developed naturally. Change, *evolución, enriquecimiento de palabras nuevas por invención o adopción* have created variants of Chicano Spanish, un nuevo lenguaje. *Un lenguaje que corresponde a un modo de vivir: Chicano Spanish is not incorrect, it is a living language.*” (Anzaldúa 76)

Esta forma de expresión es el resultado de una búsqueda de nuevas formas de definirse; la identidad, en consecuencia, se convierte en la experiencia de nuestro yo que llevamos dentro. Esta síntesis de la experiencia completa en busca de identidad a través del arte es la razón del porqué la literatura chicana y latina habla particularmente bien de nuestra situación cultural actual. El arte da el poder de elegir la propia lengua e identidad. Es el género de la mestiza, en palabras de Gloria Anzaldúa, de muchas culturas diferentes y posibilidades. A un lector fracturado culturalmente le enseña el poder y la belleza de ser muchas cosas a la misma vez. “Stubborn, persevering, impenetrable as stone, yet possessing a malleability that renders us unbreakable, we, the mestizas and mestizos, will remain” (Anzaldúa 86).

Mónica Cantero / Polly Stewart

La creación del español mestizo en la literatura chicana: identidad y elección lingüística

Así pues, la imagen final ofrecida en los trabajos latino/chicanos es la de la mestiza, que refleja la idea de mezcla:

Because I, a mestiza

Continually walk out of one culture

And into another,

Because I am all cultures at the same time...

(Anzaldúa 99)

La mestiza ofrece la solución final y sintetizada a la pregunta de identidad y elección lingüística. Es el acuerdo entre todas las partes de la existencia y la experiencia. Es la respuesta a una crisis psicológica al desarrollar un concepto de ser que puede ser aceptado cómoda y eficientemente (McCandless 438) Este género literario, como resultado, es una materia de trabajo esencial y vital, capaz de enseñar e inspirar, que nos muestra nuevas formas de mirar y definirnos, a la misma vez que crea un arte nuevo. Al cuestionar el pasado y el futuro de una identidad cultural estática, tenemos un arte que nos habla de todo.

“I write the same poem every time

about beans and tortillas sin salsa,

about “¿Quién soy yo?”

Flushing this anger is easy

Pero el otro

Es harder to unfold”.

(Lorna Dee Cervantes en *Infinite Divisions* 288)

Bibliografía

Alvarez, Julia. How the García Girls Lost Their Accents. Plume: New York, 1991.

---. The Other Side: El Otro Lado. Plume: New York, 1996.

---. Something to Declare. Plume: New York, 1999.

Anzaldúa, Gloria. Borderlands: La Frontera/ The New Mesitza. 2nd ed. Aunt Lute Books: San Francisco, 1999.

Castillo-Speed, Lillian. Latina: Women’s Voices from the Borderlands. Touchstone Books: New York, 1995.

Mónica Cantero / Polly Stewart

La creación del español mestizo en la literatura chicana: identidad y elección lingüística

- Christian, Karen. Show and Tell: Identity as Performance in U.S. Latina/o Fiction. University of New Mexico Press: Albuquerque, 1997.
- Cisneros, Sandra. The House on Mango Street. Vintage: New York, 1984.
- . The Year of Our Revolution. Arte Publico Press: Houston, 1998.
- Corpi, Lucha, ed. Máscaras. Third Woman Press: Berkeley, 1997.
- Eysturoy, Annie O. Daughters of Self-Creation: The Contemporary Chicana Novel. University of New Mexico Press: Albuquerque, 1996.
- Rebolledo, Tey Diana. Women Singing in the Snow: A Cultural Analysis of Chicana Literature. University of Arizona Press: Tucson, 1995.
- Rebolledo, Tey Diana, and Eliana S. Rivero, eds. Infinite Divisions: An Anthology of Chicana Literature. University of Arizona Press: Tucson, 1993.
- Santiago, Esmeralda. When I was Puerto Rican. Vintage Books: New York, 1993.
- Serros, Michele. Chicana Falsa: And other Stories of death, identity and Oxnard. Riverhead Books: New York, 1993